

**EL CONFLICTO DE AFGANISTÁN,
JUAN MANUEL DE FARAMIÑÁN GILBERT
Y JOSÉ PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA,
ED. MINISTERIO DE DEFENSA E
INSTITUTO DE ESTUDIOS EUROPEOS “FRANCISCO DE VITORIA”
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID, 2009, 224 PP.**

Esta obra aparece dentro de la excelente “Colección sobre conflictos internacionales”, dirigida conjuntamente por la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra y el Instituto de Estudios Europeos “Francisco de Vitoria” de la Universidad Carlos III de Madrid, para analizar, de manera detallada, el conflicto afgano, y con ello contribuir al conocimiento, comprensión y debate sobre algunos de los conflictos, resueltos o pendientes de resolución, acaecidos en el mundo en los siglos XX y XXI, tal como ocurre con los otros volúmenes de dicha Colección (Grandes Lagos, Chechenia, palestino-israelí, Sáhara occidental, India y Pakistán, Colombia, Irak, Balcanes, Sudán y Líbano).

La utilidad de este trabajo queda puesta de manifiesto cuando señalan los autores, el Prof. Faramiñán Gilbert y el Coronel de Artillería Pardo de Santayana, que: "Conocer y comprender los conflictos que han afligido a este país nos permite tener una visión más completa de la complejidad del mundo en que vivimos. La falta de paz, desarrollo y estabilidad en Afganistán han demostrado tener consecuencias graves para el resto del mundo, pues, como hemos podido comprobar, los ecos del conflicto afgano han sido capaces de alcanzar los lugares más lejanos del planeta" (p. 197).

Los autores han tejido una monografía con elementos jurídicos y políticos internos e internacionales, así como con aportaciones de la estrategia y la historia militar, combinando y condensando todos ellos, de forma muy acertada, en un texto de lectura fácil y amena, al que acompañan diez mapas que ayudan a la visualización de determinada información. Para ello, nos proponen el siguiente recorrido, precedido de un Prólogo del Prof. Fernando M. Mariño Menéndez y de una introducción: los factores del conflicto (geográfico, étnico, geopolítico e histórico); la intervención soviética; las Misiones de Paz (UNGOMAP y UNOCA); los Acuerdos de Ginebra; Bin Laden y el nacimiento de Al-Qaeda; la guerra civil (1989-1992); la fragmentación de Afganistán (1992-1994); el movimiento talibán; el auge talibán (1994-1998); los talibanes y Al-Qaeda; la naturaleza del régimen talibán y su subjetividad internacional; la acción de la Organización de Naciones Unidas; Afganistán tras el 11 de septiembre (Informes del Secretario General de la ONU); la acción del Consejo de Seguridad; la estrategia norteamericana; la Alianza del Norte; las fuerzas militares del régimen talibán; la operación “Libertad Duradera” (*Enduring Freedom*); la proyección de la fuerza hasta el teatro de operaciones; la participación española en “Libertad Duradera”; la campaña de bombardeos; la pausa estratégica; la ofensiva terrestre; los Acuerdos de Bonn; la

perspectiva de la OTAN; la ISAF y la reconstrucción política; las operaciones posteriores; la participación española en la ISAF; las reflexiones sobre el modelo; análisis estratégico del conflicto; y la Carta Magna afgana y el proceso de democratización. El volumen se cierra con unas interesantes conclusiones; unos prácticos anexos, donde se reseñan de forma breve las reuniones y conferencias internacionales relacionadas con el conflicto, la identidad de los protagonistas del conflicto (a modo de un *¿Quién es quién?*), la cronología de los hechos más relevantes; y, finalmente, una adenda que ha permitido incluir las consecuencias de las elecciones presidenciales afganas de agosto de 2009, antes de la edición final de la obra.

De todo ello, el Prof. Faramiñán Gilbert y el Coronel Pardo de Santayana destacan, al descifrar el jeroglífico del pre-conflicto afgano, la influencia de la invasión soviética, que hizo de un Afganistán relativamente estable “un lugar de confrontación entre las dos grandes potencias (p. 197)”, que fue transformándose al irse introduciendo “factores de radicalismo ajenos al país” y “grandes intereses estratégicos y geopolíticos” (p. 198). Como consecuencia, AlQaeda “bajo la protección del régimen talibán, ahondó su raíces y adquirió una dimensión y una organización de primer orden [...] culminando su escalada en los dramáticos sucesos del 11 de septiembre”. De igual manera, los autores subrayan que la reacción de EEUU no se hizo esperar, y se caracterizó por una “impaciencia en materia de seguridad” y un “querer conformar el mundo por la fuerza, prescindiendo en gran medida de la cohesión internacional” (p. 198) que, después trató de limarse a través de la acción de la ONU y de la OTAN, en particular mediante la ISAF (*International Security Assistance Force*) y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA). Ello ha terminado haciendo de Afganistán “una verdad incómoda” (según la Profa. Araceli Mangas Martín) o una guerra perdida (según el escritor Tariq Ali), que, tras nueve años de fracasos, trata de encontrar una salida definitiva con nuevos responsables y nuevas estrategias, tanto por lo militar (más efectivos y mejor coordinación) como por otras vías (acercamiento a la sociedad civil afgana), sin olvidar la conexión con otros problemas, de dimensión nacional o regional, como la violación de los derechos humanos, especialmente la sufrida por las mujeres, la droga y el crimen organizado, la guerra en Irak o la difícil relación con Pakistán, etc.

En definitiva, esta monografía aporta una luz necesaria para acercarse al llamado *avispero afgano*, que debe seguir siendo objeto de estudio y reflexión académica, pues se trata de un grave problema pendiente de la sociedad internacional del siglo XXI, ya que como concluyen los autores “Este país, vuelve a encontrarse en una encrucijada de la que debe salir reforzando un modelo que le permita construir un Estado moderno. El fracaso de Afganistán será un duro golpe para todos menos para el terrorismo internacional *yihadista* que podría encontrar allí de nuevo un santuario seguro y reforzar su fe en la causa, al expulsar de Afganistán a un nuevo coloso” (p. 221), como ya sucedió con el Imperio Británico y la Unión Soviética.

Mª del Carmen Muñoz Rodríguez
Universidad de Jaén